



## **MERALVIS**

Asociación civil sin fines de lucro C. J. 3-002-332734

*Mejorando al desarrollo rural de la región a través de la conservación  
de la vida silvestre y el entendimiento cultural de los pueblos*

---

PUBLICACIÓN EN LA REVISTA

***TEXTUAL: Análisis del medio rural latinoamericano***

DE LA UNIVERSIDAD DE CHAPINGO, MÉXICO

**ESTE DOCUMENTO SIRVE COMO EQUIVALENTE DE INFORME FINAL DE LAS  
INVESTIGACIONES LLEVADAS A CABO EN “LA AMISTAD” ENTRE LOS AÑOS  
2004 Y 2008 POR PARTE DE LA ONGE MERALVIS.**

**Favor citar documento como:**

Carbonell, F. e I. Torrealba. 2008. **Conservación en ecotonos  
interculturales y transfronterizos: Una visión integral en  
la Reserva de Biosfera *La Amistad*, Costa Rica-Panamá.**  
Textual (julio a diciembre 2007), 50:217-242.

---

*Conservamos y nos empoderamos junto con las comunidades rurales*

Apdo. 1854-3000, Heredia, Costa Rica. Tel/fax 2261-8276

▪ [www.meralvis.com](http://www.meralvis.com) y enlace en [www.geocities.com/maralvis](http://www.geocities.com/maralvis) ▪ [Ong\\_meralvis@yahoo.com](mailto:Ong_meralvis@yahoo.com)

**CONSERVACIÓN EN ECOTONOS INTERCULTURALES Y TRANSFRONTERIZOS:  
UNA VISIÓN INTEGRAL EN LA RESERVA DE BIOSFERA LA AMISTAD, COSTA  
RICA-PANAMÁ.**

**Fabricio Carbonell<sup>1,2</sup> e Isa Torrealba<sup>1,2</sup>**

**1:** Asociación sin fines de lucro *Meralvis*. Tel/fax:+ 506+2261-8276, email: ong\_meralvis@yahoo.com, Apdo. 1854-3000, Heredia, Costa Rica.

**2:** M.Sc. Estudiantes de Doctorado en Ciencias Naturales para el Desarrollo (DOCINADE). Programa inter-universitario de Costa Rica (TEC, UNED, UNA), México (UNAM, UACH), Nicaragua (UNAN) y Cuba (UNICA, ICIDCA). Tel: + 506 2475-5310, email: docinade@itcr.ac.cr.

**RESUMEN**

En la búsqueda por fortalecer la gestión, el desarrollo rural y los esfuerzos de una conservación diferente y efectiva en la Reserva de la Biosfera la Amistad, entre Costa Rica y Panamá, se utilizó el marco conceptual de la Conservación Integral Alternativa desde el Sur (*i.e.* Latinoamérica) de enfoque integrador socio-ecológico. El objetivo general fue conocer por un lado, el estado de la diversidad biocultural como parte del desarrollo rural y por el otro, el estado de conservación de especies en extinción a nivel mundial, como el tapir, ambos relacionados de manera ancestral. Se utilizaron métodos de la sociología, biología de la conservación, las artes y de economía ecológica con participación de comunidades indígenas, campesinas y funcionarios gubernamentales. Tras este esfuerzo de cuatro años (2004-8), pudimos identificar las áreas importantes para la conservación y desarrollo, junto con las oportunidades políticas y socio-culturales, apartándonos de la visión dominante de los ideólogos de la conservación de los países hegemónicos del norte.

**Palabras claves:** Sociología de la conservación, Reserva de la Biosfera La Amistad, Parques Transfronterizos, pueblos indígenas, especies bandera, ecología política.

## **SUMMARY**

By means of applying an integral socio-ecological conceptual frame called **CIA-Sur**, Alternative Integral Conservation from Latin America –the south, we sought to strengthen the management and rural development of a different and effective conservation effort in *La Amistad* Biosphere Reserve, between Costa Rica and Panama. Our aim was to know, in one hand the bio-cultural diversity status as part of the rural development, and on the other, the Tapir conservation status, a flagship species; both interrelated in an ancestral way. With the participation of peasants and indigenous communities, together with official authorities, we combined methods from the sociology, conservation biology, arts and ecological economy. Through this four years (2004-8) interdisciplinary effort, we could identify key areas for a sound conservation and development, along with the political and socio-cultural opportunities for fostering an endogenous Integral Alternative Conservation from the south, that drives us away from the conventional conservation ideologies that promote extreme capital accumulation by means of the natural resources.

**Key words:** Conservation Sociology, La Amistad Biosphere Reserve, Trans-boundary parks, indigenous people, flag-ship species, political ecology.

## **1- Introducción**

Las Reservas de Biosfera, son áreas excepcionales de ecosistemas terrestres y costeros que buscan conciliar la conservación de la biodiversidad con el desarrollo, reconocidas internacionalmente y promovidas por la UNESCO<sup>1</sup>. La Reserva de la Biosfera La Amistad (**RBA**), en la cordillera de Talamanca, ubicada en Mesoamérica Sur entre Costa Rica y Panamá, comprende un 11% del territorio continental costarricense y un 8% del panameño (más de un millón de hectáreas, 11.591 Km<sup>2</sup>). Fue declarada como tal en 1982 (para Costa Rica) y en el

---

<sup>1</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

2000 (para Panamá) y constituye, a su vez, un Sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO. La misma está integrada por un conjunto de áreas silvestres protegidas, zonas de amortiguamiento para el impacto ambiental, territorios indígenas y poblados campesinos de gran importancia biocultural. Su área nuclear es el Parque Internacional La Amistad (**PILA**); con 191.647 ha en Costa Rica y 207.000 ha en Panamá, es uno de los parques más grandes para estos países. A nivel ecológico, estas áreas, representantes de los bosques lluviosos tropicales, poseen una variedad de microclimas y biodiversidad representativa de la región. A nivel socio-cultural; hay claramente dos contextos de desarrollo claramente diferenciados; por un lado la vertiente del caribe con descendientes afroantillanos y pueblos indígenas de cultura tradicional y dónde se desarrollan extensas plantaciones bananeras y por el otro lado, la vertiente del pacífico, dónde se promovió intensamente la ganadería, el café, el desarrollo urbano y la colonización agrícola por mestizos. El PILA, forma parte de antiguos territorios indígenas de las etnias *Bribris* y *Cabécares* del lado costarricense, y *Teribes* y *Ngöbes* del lado panameño; en el pasado, tenían importantes asentamientos, áreas de cacería y de respeto sagrado, ahora, algunos viven dentro del parque y mantienen vías tradicionales de comunicación (Carbonell 2007) (Figura 1).

Sin embargo, las Áreas Silvestres Protegidas (**ASP**) no son una panacea, y por tanto, no pueden soslayar las fuerzas de los graves problemas estructurales que forjan la riqueza desmedida, la distribución desigual de tierras y de recursos, la corrupción, el racismo medioambiental y la falta extrema de alimentos para al menos un 13% de la población mundial. Lo que determina la escasez de alimentos es la política y la economía para su distribución y no el argumento de la insuficiente cantidad de alimentos en el mundo (Frykenberg, 1981). Adicionalmente, las ASP -como han sido establecidas en la actualidad- tampoco constituyen un reservorio garante de recursos genéticos, servicios ambientales ni de las conexiones ecosistémicas necesarias para la producción de alimentos y otros recursos naturales, pues forman

parte de un territorio y como tal están expuestas a los procesos socio-ecológicos y políticos de dominación y consumismo. Debemos entender que estamos forjando una dinámica sistémica (Quiroga 2001) de: crecimiento económico para algunos, inequidad social para muchos y deterioro ecológico global para todos. Para lidiar con la complejidad del mundo actual, se necesitan nuevos enfoques sobre la interacción continua de engranajes bio-físicos y socio-económicos que constituyen un todo sistémico. Por ende, urge un enfoque integrador y comprensivo.

Este estudio buscó visualizar cómo está actualmente y qué tendencia sigue la gestión de la RBA y del PILA a través de un enfoque diferente. Se efectuó una aproximación socio-ecológica para conocer por un lado, el estado de la diversidad biocultural como parte del desarrollo rural y por el otro, el estado de conservación de **especies insignias<sup>2</sup> en peligro de extinción a nivel mundial**, como el tapir; fomentando la participación de los pobladores locales en la investigación a través del diálogo y la discusión del papel de las organizaciones transnacionales de conservación.

## 2- Objetivos

- Presentar los principales conceptos de una nueva propuesta endógena (concebida de abajo arriba) donde conservación equivale a desarrollo, la CIA-Sur.
- Evaluar el estado de la diversidad biocultural en la Reserva de Biosfera La Amistad Costa Rica, Panamá. (RBA)
- Conocer mediante el estudio del tapir, las implicaciones socio-políticas, culturales y ecológicas de la conservación en la RBA.

---

<sup>2</sup> Se denomina especie insignia o bandera al animal altamente llamativo que puede ser usado como símbolo de conservación.

### 3- Marco conceptual de la CIA-Sur

Dado que la globalización desde el punto ambiental implica: (i) la imposición de una visión de la naturaleza bajo la fuerza de un mercado neoliberal, (ii) la confusión a propósito entre los términos conservación (uso con respeto de los recursos naturales), protección (uso restringido mediado por leyes y políticas de las diversas ASP) y preservación (no uso) y (iii) la expansión de la visión del ser humano como depredador (al estilo europeizado) en lugar de creador; por ej. los indígenas antiguamente forjaron y crearon las diferentes y complejas selvas amazónicas (Mann 2006); es posible ver a las ASP como producto de las fuerzas de la globalización y del mercado neoliberal. Tales ASP fueron forjadas en América Latina principalmente desde los 1970s, con el pretexto de conservar los últimos reductos naturales, pero se han convertido hoy en una poderosa arma política de las élites dominantes de países desarrollados junto con las élites nacionales de los países en vías de desarrollo, quienes continúan obteniendo financiamiento externo para financiar grandes proyectos y para favorecer el turismo, muchas veces en desmedro de las ASP y de las comunidades locales (Diegues s/f). No obstante, es un hecho que las ASP son las únicas armas actuales que podrían fungir como preservadoras del legado de capital natural para el bienestar socio-económico de generaciones actuales y futuras. El que dicho legado preserve su condición de proveedor implica el mantener no sólo la biodiversidad, sino la diversidad cultural en un enfoque alternativo denominado Conservación Integral Alternativa desde el punto de vista Latinoamericano o, simplemente, **CIA-Sur**, cuyos conceptos principales están en el cuadro 1.

**Cuadro 1: Diez conceptos claves: Principales constituyentes de la CIA-Sur<sup>3</sup>**

<i>CONCEPTO Y FUENTE</i>	<i>ELEMENTOS CLAVE DE ESTE CONCEPTO</i>
<b>1) DESARROLLO SUSTENTABLE</b> Fuente: <b>Interpretación de ALIDES</b> (1997) y Leff (2004).	<b>Proceso de cambio progresivo en la vida del ser humano</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ Crecimiento Económico limitado o cualitativo</li><li>▪ Transformación de los medios de producción y patrones de consumo</li></ul>

<sup>3</sup> Tomado y modificado de Torrealba y Carbonell (2007).

	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Equidad Social (justa)</li> </ul>
<p><b>2) DIVERSIDAD BIOCULTURAL</b>  <b>Construcción propia</b> con aportes de varios autores (Carbonell y Torrealba 2007a).</p>	<p><b>Es cultural y biológica, representa dos caras de una misma moneda.</b></p> <p>En un lado está el aporte biológico (biodiversidad)  En el otro lado está el aporte cultural (diversidad): Toda la variabilidad entre y dentro de las lenguas y etnias, junto a su conocimiento asociado (indígena, tradicional, del arte y ciencia).</p>
<p><b>3) SISTEMAS COMPLEJOS</b>  Fuentes: Capra (2000) y Farrell y Twining-Ward (2005)</p>	<p><b>Realidad única que opera impredeciblemente sin el amparo de una ciencia linear «causa-efecto».</b></p>
<p><b>4) PARTÍCIPES, GRUPOS AFECTANTES Y AFECTADOS.</b>  Fuente: Woodhill (2004)</p>	<p>Son <i>todos</i> los entes sociales que forman parte de un problema enfocado; aunque no participen.</p>
<p><b>5) FUERZAS CONDUCTORAS</b>  Fuente: Scarce <i>et al.</i> 2004</p>	<p><b>Fuerzas directrices paradigmáticas y las instituciones sociales de los diferentes partícipes gobiernan el proceso, a veces opuestamente.</b> Son fuerzas operantes sobre y entre los diversos sistemas:</p>
<p><b>6) RACISMO MEDIOAMBIENTAL</b>  Fuente: Pacheco 2007</p>	<p>Cuando se toman <b>decisiones medioambientales que restringen o afectan</b> el uso de los recursos de la biodiversidad <b>para un grupo</b> de personas en particular.</p>
<p><b>7) EL NO-APRENDIZAJE</b>  <b>Construcción propia.</b></p>	<p><b>En pro de la opresión se hace que aprendamos a no aprender; se nos enseña a no ver lo obvio.</b> Debemos desaprender nuestro no aprendizaje para entender que conservación y desarrollo sustentable, en sus concepciones no corruptas, son uno mismo.</p>
<p><b>8) INTEGRACIÓN CONSERVACIÓN-DESARROLLO</b>  <b>Construcción propia.</b></p>	<p><b>No puede existir diversidad sin cambio, lo mismo que no puede haber desarrollo sin conservación.</b>  <b>Al fragmentarlos, el uno impide al otro.</b></p>
<p><b>9) POLÍTICAS AMBIENTALES DE LA GRAN CORPORACIÓN PRIVADA</b>  <b>Construcción propia</b>, con base en Wallerstein (1996) y De Venanzi (2001).</p>	<p>En la tesis del sistema-mundo de Wallerstein el sol –grupos de ciertos países- es la Gran Corporación Privada, alrededor del cual giran las diversas naciones proveedoras de recursos naturales.</p>
<p><b>10) DUCHICELAM para KAKLAVETZA</b></p> <p>En el contexto aquí usado es una <b>construcción propia</b>, con base en Peñaherrera y Costales (1992) y elementos de la cosmovisión de la etnia <i>Cabécar</i>.</p>	<p>Es el respeto por la naturaleza que legendariamente han tenido muchos de nuestros pueblos autóctonos latinoamericanos, implica nuestro deber de salvaguardar nuestras culturas e historias de conservación. <i>Duchicelam</i> es un símbolo mítico-religioso de la cohesión y anudamiento de la coyuntura socio-agrícola biológico-social que eterniza las estructuras de poder y los contenidos culturales de los pueblos agrícolas del sur. <i>Kaklavetzá</i>, implica los poderes del viento, de la montaña, del agua, el fuego, los animales, la lluvia, las plantas, árboles y personas que viven un mismo territorio. Es una palabra holística de la etnia <i>Cabécar</i> de Costa Rica, que engloba el bienestar de los ecosistemas con el bienestar humano, en una interrelación de reciprocidad y respeto.</p>

--	--

Debemos mirar más allá del contexto geográfico de las ASP en busca de una visión holística sobre la situación en cuanto a los bosques, la gente y la vida silvestre, estudiando a fondo el debate entre los que creen que los parques pueden proteger a la naturaleza al tiempo que proporcionar una forma de vida para los lugareños y quienes piensan que la gente debe ser excluida de los parques; debate que revive las dos principales visiones filosóficas de la conservación, el funcionalismo y el composicionalismo<sup>4</sup> (Callicot *et al.* 1999). Así, este estudio se enmarca dentro del campo que hemos denominado “sociología de la conservación”, la cual, con aportes tanto de la sociología rural como de la ambiental, busca entender como los recursos naturales y el medioambiente dotan las condiciones de organización social y cómo el bienestar social está ligado por los patrones uso y consumo de los recursos naturales, a la vez que comprende los valores y actitudes de la gente sobre los problemas medioambientales y su activismo político. Se parte de un enfoque específico a lugares o recursos en particular para llegar a una orientación “macro” de los procesos de organización política y económica globales o de cada Estado y de éstos vistos en conjunto dentro del Globo. Surge de los trabajos de conservación orientada a comunidades donde se vela por un uso y medios de vida sostenibles en cuanto a la cadena de la vida, en un marco de desarrollo rural endógeno (Torrealba 2008).

Uno de los errores principales de las políticas neoliberales ha sido ver a los bosques como recursos-despensa<sup>5</sup>, usados para entrar en una línea exponencial de consumismo que forja un capital creciente para un grupo selecto, a costa del deterioro de una gran mayoría. Sin embargo, los recursos naturales son finitos y aunque la naturaleza responda en términos más lentos en

---

<sup>4</sup> El composicionalismo ve al ser humano en el sentido evolutivo excluido de la naturaleza y el funcionalismo lo ve en el sentido ecológico como parte del sistema Tierra.

<sup>5</sup> Los recursos naturales no pueden ser usados como una despensa inacabable de abarrotos, por cuanto forman parte de ciclos y sistemas que deben ser entendidos y respetados.

comparación con la economía, siempre responde (Leff 2004). Es importante ver que todo *viene de y regresa a natura*. Por tanto, en lugar de medir a la naturaleza por la economía, debería ser lo contrario, considerando las “externalidades” y costos de los impactos socio-ambientales.

Actualmente, tanto la naturaleza, como ciertas poblaciones –especialmente campesinas rurales e indígenas- subsidian la capitalización elitista.

El enfoque CIA-Sur intenta ser integrador de distintos conocimientos provenientes de las ciencias, artes y otras disciplinas, tomando en cuenta la identidad y bagaje cultural latinoamericano. Para algunos podría parecer una aproximación pseudocientífica, para otros, por no pertenecer a ninguna “ciencia”, no “profundiza” de acuerdo a los diferentes paradigmas de “especialización” que nos han llevado a perder el lenguaje para entendernos como científicos, sociedad e individuos, en interacción con *kaklavetza*.

#### **4- Métodos:**

Equipo de trabajo, período y área de estudio: Este proyecto se llevó a cabo por un equipo de trabajo que abarcó 21 personas trabajando en grupos (1 investigador principal, 1 co-investigador, 8 asistentes, 5 ayudantes, 4 guías y 2 técnicos para efectuar mapas), incluyendo 10 indígenas de los pueblos *ngöbe-buglé*, *naso-teribe*, *bribri* y *cabécar*. El estudio se efectuó entre enero del 2004 y abril del 2008, con un período que conllevó 280 días en campo entre Costa Rica y Panamá y 30 días en eventos especiales fuera de la RBA. Por ser un área de estudio muy extensa se enfocó principalmente en 48 localidades, representativas del área total de trabajo.

Selección de comunidades y zonas de trabajo: El equipo de trabajo en campo fue cuidadosamente seleccionado y entrenado para obtener información de primera calidad, sin generar impactos negativos al nivel comunitario o ecológico. Los lugares de muestreo y entrevistas fueron elegidos en función de los siguientes criterios: Lugares de importancia en

cuanto a la biodiversidad; áreas asequibles por razones de seguridad; lugares cercanos a centros de investigación y control por razones de logística; centros en conflicto (como áreas entre *Ngöbes* y *Nasos*), PILA y zona fronteriza Costa Rica-Panamá buscando un balance entre los lados pacífico y caribe. Así, se visitaron las siguientes localidades: en Costa Rica: Kekoldí, Yorkín, Bribri, Alto Urén, Skuy, Sibujú, Shiroles, Uruchico, Palmera, San Gerónimo, Buenavista, Gavilán Canta, Suretka, Cerere, Barbilla, Cabagra, Potrero Grande, Tres Colinas, El Carmen, Herradura, Altamira, sector Valle del Silencio, Cerro Frantzius, Pitier y en Panamá: Agua Salud, Río Sereno, Wecksó, sector de la Comarca Naso-Teribe, Solom, Bonyic, Sieykin, Alto Yorkín, Kapekichá, Cerro Punta, Guadalupe, Lagunas de Volcán, Santa Clara, Piedra Candela, Bosque Protector Palo Seco, Nueva Zelandia, La Ceiba, Norteño, sector catarata del PILA, sendero del quetzal en el Parque Nacional Volcán Barú, Boquete, Santa Clara, Los Pozos y Valle Libre.

Protocolo socio-ambiental: Basados en la historia ambiental y sociología, así, para obtener la visión desde la historia de conservación de los seres humanos dentro de un contexto geográfico, político y económico, se recopiló información documental, se hicieron giras a la zona, conversaciones informales (Ander-Egg, 1991), observaciones participantes (Taylor y Bodgan, 1998), videos y charlas brindadas en centros escolares y asociaciones civiles de la zona. Se entrevistó a líderes comunales, cazadores, investigadores y funcionarios gubernamentales sobre la importancia de las especies insignia y se compilaron historias, tradiciones culturales y problemas ambientales.

Protocolo ecológico-social: Basados en la sociología y la biología de la conservación; ésta última supone que existen especies silvestres indicadoras de la situación de los ecosistemas, así si estas desaparecen se producirán cambios importantes en los ecosistemas naturales, impactando en los sistemas sociales relacionados a ésta. En este caso, usamos **al tapir** (*Tapirus bairdii*) por su

valor socio-cultural, e indicativa del estado de la biodiversidad. Se realizaron giras, conteo de rastros en transectos, colecta de heces y observación directa para conocer la abundancia, dieta, ámbito de hogar y áreas importantes para su sobrevivencia y desarrollo local (Burnham *et al.* 1980, Naranjo, 1995). Esta información se analizó de acuerdo a los resultados obtenidos en el protocolo socio-ambiental. La investigación ecológica del tapir se llevó a cabo principalmente en cuatro sectores del PILA representativos de vertientes y culturas, seleccionados de acuerdo a su acceso, zonas fronterizas, áreas con y sin presión de cacería. Los sectores fueron: 1) Pacífico y Caribe, sendero Altamira – Valle del Silencio, ubicado dentro del PILA, Costa Rica; 2) Pacífico, sector Cerro Punta, Río Sereno, ubicado dentro del PILA, Panamá; 3) Caribe, Reserva Biológica Hitoy Cerere, Talamanca Caribe, Barbilla, fuera del PILA, Costa Rica; y 4) Caribe, Territorio indígena Bribri Yorkín, fuera y dentro del PILA, Comarca Naso Teribe, Palo Seco, Costa Rica y Panamá.

Protocolo para análisis integral social-ambiental-ecológico: Basados en el arte y análisis multicriterio de la economía ecológica, para intentar llenar los vacíos metodológicos de la transdisciplinariedad y teniendo como norte una efectiva integración sociológica y ecológica para una conservación que promueva el desarrollo rural sustentable se elaboraron gráficos, mapas y diagramas (Carbonell y Torrealba, 2007b), se buscó patrones y variables integradas, se promovió representaciones artísticas y se efectuaron talleres de multipartícipes inclusivos de género y equidad.

## **5- Resultados y discusión**

Se efectuaron 60 entrevistas, numerosas conversaciones informales y varias charlas interactivas (incluso para escolares) y se realizaron diversos eventos obteniendo la retroalimentación de los asistentes. Se confeccionaron 2 afiches y 2 ponencias en eventos de

divulgación científica, 18 talleres rurales participativos y 3 talleres urbanos. A través de panfletos informativos y documentos técnicos se difundió este trabajo en Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Belice y Holanda. Se elaboraron diversas matrices de datos abarcando un total de 150 variables (Torrealba y Carbonell 2008)

### **i) La conservación del tapir**

a)- En poblados campesinos: Ubicados en la vertiente del pacífico. Dedicados a cultivos de subsistencia y comerciales como café, piña, caña de azúcar. Tienen ganadería extensiva y proyectos de turismo rural, organización espacial urbana rural agrupada. En Costa Rica existe una fuerte inclinación hacia el turismo; se ve al PILA y la presencia del tapir como oportunidad para atraer turismo natural a la zona y, por consiguiente, mejorar los ingresos económicos familiares (Figura 2). Los lugareños relacionan automáticamente “parque y tapires” con ingresos del turismo. La cacería de tapires en esta región no es fácil por las grandes extensiones del área, relieve abrupto y por el comportamiento muy evasivo de la especie; sin embargo, la cacería fue frecuente en el pasado, y todavía hoy ocurre, aunque muy eventualmente. En Panamá, el tapir es usado como medicina y alimento y la cacería aún se practica en áreas cercanas a zonas protegidas, sobre todo en poblaciones que se encuentran dentro del PILA, con vías de acceso limitadas por quienes se dedican a una ganadería extensiva.

b)- En territorios indígenas: Rodeando el PILA, en casas dispersas, los indígenas considerados a nivel binacional como “pobres”, se dedican a la agricultura de subsistencia a pequeña escala, proyectos ecoturísticos, cacería, pesca y recolección. Tienen grandes extensiones de bosques comunales. El tapir, posee historias y leyendas dentro de las tradiciones indígenas, ya que es considerado un espíritu superior por grupos indígenas mesoamericanos. Para los *bribris* es un animal sagrado y para los *cabécares* el *naí* (tapir) es un animal simbólico y un pariente cercano.

Ambos grupos poseen diversos rituales para permitir su uso, regido de acuerdo a los permisos y regulaciones de *Duálök* -ser protector y dueño del tapir y otros animales. Para los *nasos* la captura de un *só* (tapir) da elevado prestigio al cazador. Los *ngöbes* -*buglé*, representan la agilidad y fuerza del *mölo* (tapir) en el deporte cultural “*balsería*”. Se la caza por la cantidad de carne que tiene -es una importante fuente de proteínas-; además, su cuero se usa como estera y en algunos lugares para amarrar carretas. A pesar de la gran riqueza cultural de esta especie es cada vez más escasa en los territorios indígenas, debido a muchos factores; entre estos destacan la ruptura de la alianza ancestral entre seres humanos y naturaleza, producto de las fuerzas de un mercado neoliberal que dicta las normas de la producción y desarrollo. Esta visión aunada a políticas económicas; ha logrado discriminar, subyugar y empobrecer sistemáticamente a los grupos indígenas, imposibilitándoles su desarrollo para manejar su territorio y convirtiéndoles en depredadores de sus propios recursos.

c)- Historia Natural del tapir: Este estudio estimó una población de tapires en el PILA-Costa Rica de 728 individuos y en la RBA-Costa Rica en unos 1287 individuos; más de un tercio de la población de tapires de Costa Rica en la actualidad. Por la experiencia de campo y datos obtenidos, es posible especular que la RBA-Panamá también protege aproximadamente un tercio de la población de “machos de monte” en Panamá; sin embargo, presumimos que su estado de conservación es más crítico. El tapir es un animal diurno y nocturno, terrestre, solitario -es parcialmente territorial- pero en lugares adecuados anda en grupos familiares de hasta tres individuos; frecuenta bosques primarios y secundarios, fuentes de agua y ocasionalmente potreros y cafetales; se sabe que nada bien y tienen una excelente afinidad con el agua; su voz es como un silbido; se alimenta de cortezas, frutas, hierbas y de vegetación secundaria; se estima que necesitan al menos 100 has cada uno para sobrevivir en hábitats de buenas condiciones y luego de 13 meses de gestación nace un cachorro que permanece con la madre por 1 año.

La situación de conservación del tapir es similar a otras especies amenazadas mundialmente. Al jaguar, emblema del valor fuerza, se le confina en áreas naturales cada vez más pequeñas y se le da muerte para traficar su piel cuando entra en conflicto con los ganaderos de la zona. Así, como esta especie, el águila arpía fue fuente de leyendas de los indígenas *bribris* y *nasos*, y sus plumas usadas en los ritos de curación de enfermedades; el manatí se piensa que es pariente del tapir cuando cayó a los ríos y pudo sobrevivir; todos estos abundantes en décadas pasadas, hoy en día son extremadamente raros.

d)- Historia de la conservación del tapir: Pese que el tapir fue usado, semi-domesticado y conservado por varias culturas indígenas durante siglos -se piensa que pudo estar relativamente bien conservado en sus territorios hasta mediados del siglo XX-, la situación es otra hoy. Debido principalmente a la fragmentación boscosa sufrida durante la segunda mitad del siglo XX y, secundariamente aunada a presiones económicas junto con el crecimiento poblacional de algunos grupos indígenas, más la pérdida de tradiciones y transculturación, su situación empezó a cambiar desde los 1970-1980s. El tapir fue catalogado en 1996 como **vulnerable** por la UICN, luego cambió de categoría a **en peligro** (UICN 2007). Se sabe que está presente en Belice, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, y Panamá. Históricamente también existía en El Salvador, pero se tiene como extinta aunque ha habido registros anecdóticos de huellas desde hace unos 4 años (Sánchez *et al.* 2007).

En cuanto a otras especies insignias, llama la atención dos aspectos relacionados. El primero lo difícil que es que una especie deje de estar “en peligro de extinción” pese la cantidad de ASP que se han creado. Lo segundo, lo difícil que es entrar a esta categoría; pues otras muchas especies se encuentran en estado crítico hasta no se tengan más evidencias y estudios que confirmen el estado de amenaza en que se encuentran; así, por un lado se crean más presiones para crear ASP (aún cuando no funcionen como debieran) y por el otro, existe una tendencia

solapada a invisibilizar la gravedad de la situación. Como ejemplo, sólo una subespecie del mono colorado o araña, ha sido declarado en peligro de extinción (*Ateles geoffroyi panamensis*), cuando en realidad todas las poblaciones de esta especie están siendo diezmadas a lo largo de su distribución geográfica.

e)- Socio-ecología del tapir: Al tapir, se le conoce como danta o danto en Costa Rica y macho de monte en Panamá; *Nai* (bribri), *Nai* (cabécar), *Só* (naso), *Mölo* (ngöbe), *Baird's Tapir* (english); *Mboreví* (guaraní), *Anta* (quechua) y *Anta, Marebis* (portugués). Es el mamífero terrestre oriundo de Centroamérica más grande e importante desde el punto de vista cultural y biológico ya que es un animal sagrado para diversas culturas indígenas y forma parte importante de cadenas tróficas. Es un mamífero de amplia área de acción y con un nivel de cromosomas crucial para la biodiversidad que conserva, tanto a nivel genético intra-específico, como a nivel de las áreas que abarca; su conservación permite, la supervivencia de un número mucho mayor de especies en ecosistemas considerados megadiversos a nivel mundial y que indudablemente se relacionan con los servicios que dan los ecosistemas a los seres humanos. Si bien algunos campesinos ganaderos e indígenas ven en el tapir una fuente de proteínas, hoy reconocen la importancia de la especie si se dedican al turismo responsable, que constituye una importante fuente de divisas para Costa Rica y una actividad emergente en Panamá (Figura 2). Cuando no es perseguido se acostumbra a la presencia de humanos y puede ser fácilmente observable por parte de ecoturistas entrenados. Por las grandes extensiones de bosque que necesita para vivir una población de tapires, se asume que su presencia es símbolo de bosques saludables, con abundante agua.

En América del Sur, los indígenas del río Orinoco han usado las pezuñas de su pariente el *Tapirus terrestres*, como fuente de medicinas. En Venezuela se lo identifica con María Lionza, diosa indígena de la fertilidad. Así, esta especie representa un bagaje cultural importante que

debe ser rescatado y desarrollado como parte del patrimonio intangible de una nación (Vargas-Clavijo 2008).

## **ii) Los ecotonos interculturales transfronterizos y la CIA-Sur en la Reserva de la Biosfera**

### **La Amistad.**

a)- Asimetrías de la conservación entre vertientes, culturas y fronteras: La palabra **ecotono** es tomada de la ecología y refiere a la zona de transición natural entre dos ecosistemas distintos; en cada ecotono viven especies propias de ambos ecosistemas y suelen ser zonas de mayor riqueza biológica; en nuestro caso hacemos una analogía con las transiciones entre aproximaciones científicas para abordar un tema complejo, como es el caso de las fronteras entre dos países. Por otro lado la **interculturalidad** se refiere a la interacción entre culturas, de una forma simétrica, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia de ambas partes, estableciéndose una relación basada en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento mutuo. Ambos conceptos, usados en este análisis nos permiten afirmar que pese a que la cordillera de Talamanca (que alberga gran parte de la RBA) forma una única unidad ecológica-geográfica, hay diferencias socio-económicas y culturales entre ambos países donde se encuentra, y hay similares asimetrías entre las vertientes del caribe y del pacífico. Por ejemplo a nivel de cobertura forestal, ambos países destacan por la calidad y conservación de sus ecosistemas en zonas de tierras altas, con diferencias en ambas vertientes: en el caribe ésta área se encuentra entre los 200 y 3000 msnm, y en el pacífico por encima de los 2.500 msnm., que se explica por los procesos históricos de ocupación del territorio (Carbonell y Guevara 2003).

Claramente se ve entonces que los procesos sociales también han contribuido a moldear los paisajes y estos reflejan entonces, en cierta forma, las determinaciones culturales. En todo el pacífico de la RBA, por ejemplo, el área agrícola se agotó hace mucho tiempo y solo la creación

de áreas protegidas ha detenido la colonización abierta por parte de criollo-latinos en algunas regiones, marcando no solo límites de conservación sino también los de la expansión agrícola, la frontera del PILA en el pacífico de ambos países es casi en todas partes la cumbre misma de la cordillera de Talamanca. Los paisajes muestran los efectos de una cultura campesina que desmontó los bosques en aras de crear nuevas áreas agrícolas y ganaderas, con una visión de los recursos naturales como inacabables, con una concepción de la tierra arrancada a la selva como “mejora”. Evidentemente existe una historia larga de contar y que se engarza también con las concepciones que dominaron la escena política muchos años atrás y promovieron la movilización campesina, la colonización, crearon mecanismos jurídicos para el denuncia de tierras abiertas, plasmaron la idea de la “mejora” en los códigos, etc. (Carbonell y Guevara 2003).

En el caribe, en cambio, encontramos amplias zonas naturales, zonas boscosas considerables aún no protegidas, los límites de las áreas protegidas están todavía muy abajo, a nivel altitudinal, cerca de la cota de 200 msnm. En ambos países un gran porcentaje de la RBA, entre 90 y 95%, se encuentra en el caribe. La colonización latina tardía explica en parte que en las regiones indígenas del caribe, se conserve una porción importante de recursos naturales, pues los sistemas agroforestales tradicionales mantienen vigencia y coherencia socio-económica. También en las zonas costeras, la población de origen afrocaribeño ha logrado engarzarse sin alterar excesivamente el medio y más bien ha creado paisajes en solares caseros y parches de bosque que se integran a ASP. Sin embargo, por ser toda esta región receptora de campesinos en busca de nuevas tierras y oportunidades, la frontera agrícola constituye un proceso activo y la fragilidad del medio hace que sea tremendamente lesiva, quizás más que en el pacífico, aunque igualmente ha dado pie a formas de integración cultural interesantes y a organizaciones de base que recogen y combinan la determinación de los criollo-latinos y la sensibilidad al medio del indígena y del afrocaribeño (Carbonell y Guevara 2003).

Ambos países tienen un fuerte componente indígena en la zona del PILA. En Panamá éstos viven dentro del parque en la comarca *Naso-Teribe* y dos poblados *Ngöbe*; en Costa Rica hay viviendas indígenas aisladas dentro del PILA en el sector caribe y senderos indígenas dentro del mismo. Su aspecto social varía igualmente, los indígenas de Panamá sufren de pobreza extrema y los de Costa Rica, si bien son considerados pobres, tienen acceso a servicios de salud, transporte y educación. En esta zona hay una severa pérdida de especies amenazadas y por consiguiente del patrimonio cultural nacional. Por ello, se sugiere una reflexión sobre la necesidad de que la gestión de las ASP incluyan, una integración de los aspectos socio-económicos con los ecológicos, para que haya una trascendencia hacia lo local y fronteriza vía convenios internacionales en pro de una efectiva conservación para un desarrollo sustentable (Carbonell y Torrealba, 2005).

b)- Incidencias en políticas para la conservación: Sobre la implementación de la gestión para la conservación, apreciamos que Costa Rica tiene una política ambiental fortalecida que se refleja en los recursos invertidos en Áreas de Conservación del MINAE, a diferencia de Panamá que tiene menos recursos y no tiene un ministerio ambiental sino un instituto, que es la Autoridad Nacional del Ambiente. El PILA, Panamá, tiene fincas ganaderas dentro del parque y caminos utilizados para transportar ganado entre la vertiente del pacífico y del caribe (ANCON y Consultores Ecológicos 2004). Asimismo, se observa en la vertiente del pacífico en ambos países la compra de tierras por extranjeros con conciencia preservacionista e interés por el turismo. Este acelerado fenómeno producto de una exagerada promoción de la naturaleza como mercancía turística, puede traer efectos favorables para la conservación pero consecuencias socioculturales adversas en las áreas rurales o asentamientos “ilegales” producto de la venta de tierras de agricultores pobres en áreas de conservación sensibles a la degradación ambiental.

La globalización está directamente relacionada con el turismo. Si bien Costa Rica obtiene importantes divisas del “ecoturismo”, la mayoría de este dinero realmente no impacta a las comunidades locales. Cordero y Van Duynen (2002), indican que muchas de las comunidades que subsisten al lado o dentro de lugares turísticos experimentan una serie de problemas económicos, sociales y políticos. En el caso de las comunidades indígenas se ha mencionado la pérdida de la tierra en concesión, como uno de sus problemas fundamentales, sin considerar el impacto cultural. Existe una visión idealizada de Costa Rica y Panamá, como paraísos ambientales y ecoturísticos que no concuerda con la realidad y donde el concepto de ecoturismo ha sido corrompido.

c)- La percepción según CIA-Sur. La RBA es parte del Patrimonio Mundial; así, tanto la diversidad cultural como la biológica deben ser vistas de manera integral. El hecho de que actualmente exista gran preocupación por los problemas ambientales en territorios indígenas y campesinos, como la cacería, que han llevado al borde de la extinción a ciertas especies de fauna no implica desconocer que parte de esto ha sido ocasionado por fuertes presiones de carácter político y económico. Sabemos que los indígenas habitan áreas boscosas importantes pero han sido confinados a áreas poco productivas, rodeados por plantaciones bananeras y pueblos campesinos; actualmente no poseen alternativas viables para revertir la tendencia de extinciones biológicas en sus territorios y, por ende, de su propia extinción cultural. Un bosque sin sus animales cambia debido a las relaciones ecológicas entre la fauna y la flora, como la diseminación de semillas, la polinización y el mantenimiento de algunas especies (Glanz, 1991; Valdez, 2004). Ambos, indígenas y especies de vida silvestre, deben ser ponderados para la conservación de la biodiversidad. Si consideramos además que los campesinos tienen también una cultura de uso de los recursos naturales pero de manera diferente al indígena, esta también es parte del patrimonio cultural.

Así, es menester integrar a las ASP, a las organizaciones campesinas y a los territorios indígenas en la gestión para la conservación de la vida silvestre y de las ASP de un país.

Poblaciones de tapires en ciertas áreas nucleares protegidas de la RBA están confrontando serias amenazas y las políticas en conservación han demostrado ser completamente ineficaces para proteger el medioambiente, a pesar de grandes donaciones y recursos financieros de los países industrializados y sus ONGs transnacionales (TNC, CI, WWF) (Chapin 2004), por ello las especies no sólo continúan amenazadas de extinción sino que las listas de especies en esta categoría se están incrementando.

La conservación en la RBA, depende de la integración de las economías de las comunidades indígenas y campesinas con la visión ecológica, por ello deberían integrarse los conocimientos científicos y tradicionales, las actividades productivas, el desarrollo urbano-rural, el ecoturismo rural, la educación en el uso de la biodiversidad con una visión futurista, las políticas transfronterizas y los esfuerzos por hacer integraciones multiparticipes.

Se hizo un mapa con la intención de valorar los diferentes componentes para una conservación efectiva en la RBA; para ello tomamos 4 aspectos relevantes: 1- las comunidades, su identidad; 2- la situación de las especies amenazadas, 3- las actividades humanas en relación con su medioambiente y 4- la presencia de las instituciones gubernamentales y civiles (Cuadro 2).

**Cuadro 2: Estado actual de la diversidad biocultural en la RBA, Panamá – Costa Rica**

<b>Institucional, ONGs I</b>	<b>Comunidad, cultura e identidad con relación al medio ambiente C</b>	<b>Conservación de especies amenazadas a nivel binacional y su hábitat S</b>	<b>Actividades productivas amigables con el ambiente A</b>
Débil o nula presencia gubernamental ni de ONGs que apoyen procesos de	Proceso severo de pérdida de identidad y cultura de respeto hacia el ambiente y su diversidad.	Ecosistemas naturales alterados, transformados y poblaciones de fauna no	Agricultura de monocultivo, desarrollo urbano rural no planificado, ganadería,

<p>conservación y desarrollo</p> <p>-ROJO-</p>	<p>Desorganización</p> <p>Sobrepoblación. Pobreza (área rural) y acumulación de riqueza (en área urbana). Discriminación.</p> <p>-ROJO-</p>	<p>viabiles a largo plazo o extintas localmente.</p> <p>-ROJO-</p>	<p>extracción maderera, cacería, turismo y agricultura no sostenibles.</p> <p>-ROJO-</p>
<p>Presencia institucional y ONGs, ocasional, para controlar el uso de los recursos y charlas de educación ambiental.</p> <p>-AMARILLO-</p>	<p>Pérdida paulatina de identidad y cultura de respeto al ambiente, desigualdad social no polarizada, organización comunal no fortalecida y aumento poblacional discreto. Combate a la discriminación</p> <p>-AMARILLO-</p>	<p>Hábitats en proceso de restauración o de alteración. Especies amenazadas en bajas poblaciones y observación eventual en áreas ganaderas, agrícolas y rurales.</p> <p>-AMARILLO-</p>	<p>Agricultura y ganadería de cambio, tradicional, extracción maderera y agricultura a pequeña escala, en áreas sensibles. Turismo incipiente con tendencia a aumentar.</p> <p>-AMARILLO-</p>
<p>Fuerte presencia institucional y actividades de ONGs en el área de ambiente, desarrollo y producción</p> <p>-VERDE-</p>	<p>Procesos para fortalecer la identidad y cultura de respeto hacia el ambiente. Organización comunal, disminución de la pobreza y de la acumulación de riqueza. Procesos avanzados contra la discriminación</p> <p>-VERDE-</p>	<p>Hábitats en condiciones adecuadas y tamaño suficiente para la permanencia de especies amenazadas a nivel regional</p> <p>-VERDE-</p>	<p>Tendencia a una agricultura y ganadería diversificada e integrada con su entorno. Desarrollo urbano rural planificado. Extracción maderera bajo control. Cacería de respeto. Turismo sostenible y limitado</p> <p>-VERDE-</p>

Así la siguiente figura se puede interpretar de la siguiente forma:

**I** La institucionalidad se encuentra ausente, no hay recursos y zona alejada

**C** Las comunidades se encuentran excluidas, aculturación, pobreza rural

**S** Las especies amenazadas son abundantes y el hábitat en buen estado

**A** Las actividades en esa zona son a pequeña escala, amigables con el medioambiente.



Como se puede observar en la figura 3, no es posible analizar la RBA sin poner atención a los procesos de uso del territorio en las áreas aledañas, tales como las ciudades y áreas agrícolas ganaderas donde, si bien están presentes las Instituciones gubernamentales, la extinción y la pérdida cultural son resultado de un desarrollo mal planificado, bajo las leyes del mercado y consumo. Por otro lado, en lugares con cobertura forestal, áreas protegidas y territorios indígenas, las especies aún viven pero hay una tendencia a la exclusión de las comunidades.

Las comunidades campesinas e indígenas deben apropiarse de la conservación para su desarrollo e innovar para que actúen como centros de protección de fauna silvestre amenazada y se hagan responsables de la misma. Para que ello suceda, se debe promover medios de economía alternativa o programas tipo “Bandera Azul Ecológica” o “Pago de Servicios Ambientales” (Segura y Moreno, 2002) (ambos sistemas presentes en Costa Rica desde hace varios años), pero donde se estimule la investigación, el monitoreo y el manejo de los ecosistemas dentro de la visión de soberanía alimentaria. Actualmente existen esfuerzos importantes en ambos países para fortalecer la conservación y el desarrollo rural en el PILA - RBA, apoyados por organizaciones internacionales (CI-TNC), además de comités locales de corredores biológicos, agricultura orgánica y control de cacería e incendios son iniciativas importantes en el pacífico costarricense y panameño. En el lado del caribe predominan las reservas y comarcas indígenas con las que urge

implementar medidas endógenas de co-manejo y gestión apropiada sobre los usos de la biodiversidad y buscar opciones a la cacería no sustentable.

## **5- Conclusiones**

En el mapa sobre diversidad biocultural (Figura 3), podemos ver un diagnóstico de la situación actual, del cual podemos concluir que la conservación –uso con respeto- ha sido un valor presente desde hace centurias en varias culturas indígenas mesoamericanas (representadas por la gran cobertura forestal que se observa en el mapa), si bien algunas modificaron grandemente su medioambiente en épocas antiguas, nunca hicieron un cambio tan acelerado como el iniciado después de la conquista y mucho menos como el visto a partir del siglo XX. La causa basal de la pérdida de especies radica en la visión política-económica sobre desarrollo de un país que causa lo que visiblemente vemos, como: carencia de hábitat, cacería, introducción de especies foráneas, contaminación, crecimiento poblacional y sobre-uso (estas últimas según Wilson 2007). Las ASP responden parcialmente a las causas visibles del problema, pero por sí solas no son la solución por cuanto la misma debe apuntar hacia las causas sociales, políticas y económicas.

Además, faltan recursos para la capacitación de las autoridades ambientales gubernamentales y capacitación e interés de los funcionarios e investigadores para manejar los conflictos y las percepciones de las personas locales. Urgen talleres de capacitación a todos los funcionarios en aspectos de sensibilidad social y ambiental, co-administración de ASP, y dinámicas para la socialización de la información. Por lo general, se ha dado mayores recursos al funcionario gubernamental de “control” más que al de educación ambiental, pero éste no está preparado para apoyar esfuerzos socio-ambientales en la zona. Existen agrupaciones locales que

están trabajando de manera coordinada, sin embargo muchas veces no son autosuficientes y necesitan de recursos externos.

Para las comunidades rurales indígenas y campesinas, la situación que confrontan actualmente no es simple puesto que si bien se dan cuenta de la importancia de la conservación, necesitan alternativas al respecto. Por otro lado reconocemos un patrón de vínculo ineludible entre los seres humanos y las especies silvestres, cuyos usos, tradiciones, y culturas asociadas a los mismos también van en declive. Estas prácticas forman parte de un patrimonio cultural de nuestras naciones que sistemáticamente han sido desvalorizadas por un frente ideológico del norte que intenta separar las ASP de las actividades humanas tradicionales. Esta tendencia, disfrazada de “conservacionismo”, bajo un modelo de desarrollo capitalista, fomenta el turismo extranjero y la bioprospección, ejes de acumulación de riqueza para las transnacionales en una absurda lógica de desarrollo que va en contra del medioambiente del cual dependen.

### **Agradecimientos:**

A Critical Ecosystem Partnership Fund- Conservation International, Idea Wild, a nuestros asistentes, a los campesinos e indígenas que nos apoyaron y aportaron valiosa información, al Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica y a la Autoridad Nacional del Ambiente de Panamá por su respaldo para este proyecto. Al Dr. Liberio Victorino Ramírez por su apoyo, sus comentarios y sugerencias.

### **Figuras:**

Figura 1. Río Yorkín, territorio indígena Costa Rica, Panamá.

Figura 2. Dibujo de María Isabel Cordero Marín (2004), Liceo El Carmen, donde representa la importancia de la danta para su comunidad.

Figura 3. Mapa sobre la situación actual de la diversidad biocultural en la Reserva de la Biosfera La Amistad, Costa Rica, Panamá.

### **Literatura citada**

ALIDES. 1997. Foros internos rurales: Compartiendo una iniciativa hacia la sostenibilidad.

Cuaderno de trabajo. Alianza Centroamericana para el desarrollo sostenible (ALIDES).

Centro Internacional de Política Económica (CINPE), Universidad Nacional. Costa Rica.

ANCON y Consultores Ecológicos. 2004. Plan de Manejo Parque Internacional La Amistad,

Panamá. ANAM, CBMAO, Panamá.

[http://www.inbio.ac.cr/pila/pdf/plan\\_manejo\\_pila\\_panama.pdf](http://www.inbio.ac.cr/pila/pdf/plan_manejo_pila_panama.pdf)

Ander - Egg, E. 1991. Técnicas de investigación social. Editorial El Ateneo. México.

Burnham, K., Anderson, D. y J. Laake. 1980. Estimation of density from line transect sampling of

biological populations. Wildlife Monographs 72.

Callicot, J., Crowder, L., y K. Mumford. 1999. Current Normative Concepts in Conservation.

Conservation Biology. 13(1): 22-35.

Capra, F. 2000. Ecology, community and Agriculture. Center for Ecoliteracy. USA.

Carbonell, F. 2007. Desarrollo y Medioambiente en la Reserva de la Biosfera La Amistad

Panamá, Costa Rica. Tesis doctoral en curso. DOCINADE, programa inter-universitario:

ITCR, UNA y UNED de Costa Rica; UNAM y UACH de México; UNAN de Nicaragua y

Cuba. Reconocido por el CSUCA y la ANUIES.

Carbonell, F. e I. Torrealba. 2007a. La CIA-Sur: Estudios de caso para prevenir el colapso en

Costa Rica. Ponencia y documento aceptados para el 3° Congreso Iberoamericano sobre

Desarrollo y Ambiente (CISDA). UNA, Heredia-Costa Rica, Nov:5-9,

[http://www.una.ac.cr/redibec-cisda/documentos/ponencias\\_inscritasEje3\\_Arte\\_cultura.pdf](http://www.una.ac.cr/redibec-cisda/documentos/ponencias_inscritasEje3_Arte_cultura.pdf)

- Carbonell, F. e I. Torrealba. 2007b. Conservación en ecotonos interculturales y transfronterizos: la danta (*Tapirus bairdii*) en el Parque Internacional La Amistad, Costa Rica-Panamá. Tapir Specialists Group Newsletter, UICN. 16/1(21): 24-30.  
[http://www.tapirs.org/Downloads/newsletters/tcn\\_21\\_low.pdf](http://www.tapirs.org/Downloads/newsletters/tcn_21_low.pdf).
- Carbonell, F. e I. Torrealba. 2005. Conservación de el tapir (*Tapirus bairdii*) y del Parque Internacional La Amistad, Costa Rica y Panamá. Informe final de terminación de proyecto. ONG Meralvis y CEPF. Costa Rica. <http://www.inbio.ac.cr/pila/pdf/> <http://www.eco-index.org/search/resultss.cfm?projectID=713>
- Carbonell, F. y M. Guevara. 2003. La Conservación basada en Ecorregiones. El Complejo Ecoregional de Talamanca. Documento Técnico. CRUSA, WWF, CI, WCS, CBM, ANAM. MINAE. CBMAP. (inédito). Costa Rica, Panamá.
- Chapin, M. 2004. Un desafío a los conservacionistas. World Watch Institute, Nov-Dic. 2004
- De Venanzi, A. 2001. Medioambiente y sistema mundo: La degradación ecológica y el envejecimiento de los negocios. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales (Tema Central: Ambiente, Economía y Desarrollo en el Contexto Latinoamericano), 7(1):133-148.
- Diegues, A. s/f. The Myth of Wilderness in the Brazilian. Governance of Protected Areas: the role of indigenous peoples and local communities. IUCN.  
<http://www.iucn.org/themes/ceesp/Publications/TILCEPA/CCA-ACDiegues.pdf>.  
Consultado el 10 de Marzo del 2008.
- Farrell, B. y L. Twining-Ward, 2005. Seven Steps Towards Sustainability: Tourism in the Context of New Knowledge. Journal of sustainable tourism, 13(2):109-122.
- Frykenberg, R. 1981. Word Hunger: Food is not the answer. Christianity Today. p: 1677-1680.

- Glanz, W. 1991. Mammals densities at protected versus hunted sites in central Panama. Páginas 163-173 en J. G. Robinson y K. H. Redford, eds. Neotropical Wildlife Use and Conservation. The University of Chicago Press. USA.
- Leff, E. 2004. Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. México: Siglo XXI Editores. México.
- Mann, C. 2006. 1491: New revelations of the Americas before Columbus. First Vintage Book Editions. Random House, USA.
- Naranjo, E. 1995. Abundancia y uso de hábitat del tapir (*Tapirus bairdii*) en un bosque tropical húmedo de Costa Rica. Vida Silvestre Neotropical 4(1): 20-31.
- Pacheco, T. 2007. Desigualdad, injusticia ambiental y racismo: una lucha que trasciende el color de la piel. POLIS Revista de la Universidad Bolivariana, 5(16). Santiago, Chile.  
<http://www.revistapolis.cl/16/pache.htm>
- Peñaherrera, P. y A. Costales. 1992. La Real Familia Duchicela. Edit. Edym, España.  
<http://www.edym.com/books/esp/duchice.htm>
- Quiroga, R. 2001. Crecimiento económico, exclusión social e insustentabilidad ecológica: El caso de Chile 1974-1999. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales 7(1):161-179
- Sánchez, E., Samayoa, R., Henríquez, S. y V. Guzmán. 2007. About the Possible Return of Baird's Tapir to El Salvador. Tapir Conservation Newsletter. UICN/SSC. Vol16 (21):20-21
- Scarce, D., K. Fulton y Global Business Network Community. 2004. What if? – The art of scenario thinking for nonprofits. Material monografiado. Wageningen, Holanda. Global Business Network Community.

- Segura, O., y L. Moreno. 2002. Innovación económica y política forestal en Costa Rica. En: O. Segura & M. L. Moreno (editores), “Políticas económicas para el comercio y el ambiente”, pp.: 187 –218. Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sustentable (CINPE). Universidad Nacional. Editorial Porvenir. San José, Costa Rica.
- Taylor, S. y R. Bodgan. 1998. Introduction to qualitative research methods. John Wiley & Sons, Inc. New York. USA.
- Torrealba, I. 2008. Visualizando el balance entre conservación y desarrollo: Un modelo conceptual endógeno. Tesis doctoral en curso DOCINADE, un programa inter-universitario: ITCR, UNA y UNED de Costa Rica; UNAM y UACH de México; UNAN de Nicaragua y Cuba. Reconocido por el CSUCA y la ANUIES..
- Torrealba, I. y F. Carbonell. 2008. Especies Bandera Amenazadas en el Parque Internacional La Amistad, Panamá. Borrador de libro–informe final no difundido. CEPF-CI, Asociación Meralvis. Costa Rica.
- UICN 2007. Red list of threatened species. The UICN Species Survival Commission.  
<http://www.iucnredlist.org/>
- Valdez, J. 2004. Aspectos ecológicos de el tapir (*Tapirus bairdii*) en un bosque húmedo tropical, Parque Nacional Corcovado. Tesis para Magister Scientiae. Universidad Nacional, Costa Rica. <http://tapires.org/Downloads/tsg-meeting-reports/2nd-tapir-sympos-report04.pdf>
- Vargas-Clavijo, M. 2008. Patrimonio cultural inmaterial: otra forma de observar la fauna silvestre en Colombia. Tema Central. Boletín Enero-Marzo. Asociación Latinoamericana de Conservación y Manejo de Vida silvestre. Colombia.

Wallerstein, I. 1996. La estructuración capitalista y el sistema-mundo. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 3.

<http://www.ladb.unm.edu/econ/content/ecosoc/1996/january/estructuracion.htm>

Wilson, E.O. 2003. The future of life. First Edition .Vintage Books a Division of Random House, INC. New York. USA

Woodhill, J. 2004. Facilitating complex multi-stakeholders processes – A social learning perspective. Material monografiado. International Agricultural Centre, Wageningen, Holanda.